

que se proclamaba ardiente defensor. Cualesquiera que sean las ventajas personales que le resulten de su traicion, su comportamiento encontrará una reprobacion unánime donde quiera que sea conocido.

Su traicion, por fortuna, no inutilizó para la defensa nacional á toda la fuerza tamaulipeca, de la que una parte considerable, mandada por el valiente coronel D. Servando Canales y otros gefes pundonorosos, logró salvarse pasándose al otro lado del rio sin oposicion de las tropas confederadas, y luego volvió á territorio mexicano, para seguir hostilizando al enemigo.

La defeccion de Cortina desconcertó necesariamente la combinacion en que hubiera debido entrar con los gobernadores de Nuevo-Leon y Coahuila, para apoderarse del Saltillo y Monterey, empresa fácil despues de la retirada de los franceses que ocupaban aquellas ciudades. Desbaratado por tal circunstancia el plan primitivo, ha vuelto á combinarse otro con el mismo objeto, y es de esperarse que su resultado sea satisfactorio, no dependiendo de la cooperacion de traidores encubiertos. De su ejecucion debe haberse encargado el general D. Pedro Hinojosa, gobernador del Estado de Nuevo-Leon, y gefe superior, por nombramiento del gobierno supremo, de las fuerzas de aquel Estado, y de las de Coahuila. Con él obrará en combinacion el C. José M. Carvajal, nombrado gobernador de Tamaulipas, luego que se tuvo noticia de los actos de Cortina, siendo de creerse que el nuevo funcionario prestará servicios de la mayor importancia, al frente de la fuerza que ha levantado ya, y de la que seguirá levantando.

Para el buen éxito de las operaciones militares en aquel rumbo, se cuenta con la ventaja de no haber en él mas que una seccion reaccionaria, de poca consideracion, á las órde-

nes del español D. Florentino López, titulado comandante superior del departamento de Nuevo-Leon y Coahuila y residente en Monterey, donde se ocupa de tratar de seducir á los gefes y oficiales republicanos, como lo hizo últimamente con el valiente coronel D. Franciaco Naranjo, de quien recibió la enérgica y patriótica contestacion que merecia por su insolencia.

En el Estado de Sinaloa han ocurrido últimamente sucesos de la mayor importancia. Antes de llegar á Mazatlan el general D. Gaspar Sanchez Ochoa, gobernador interino del Estado, fué ocupado aquel puerto por fuerzas francesas y traidoras, de las que las primeras llegaron por mar, y las segundas por tierra, procedentes de la sierra de Alica, á las órdenes del famoso bandido Lozada, general del imperio mexicano. La escuadrilla francesa, compuesta de cuatro buques, se presentó el 12 de Noviembre á la vista del puerto, y el capitan Kergrist, que la mandaba, amenazó desde luego con bombardear la plaza, en caso de que se le opusiera resistencia. El coronel D. Antonio Rosales resolvió evacuar la ciudad, como lo efectuó la madrugada del 13, retirándose en buen orden con las tropas de su mando.

Mazatlan fué ocupado el mismo dia por el enemigo, despues de un corto é inútil bombardeo. De la comandancia militar se encargó desde luego un tal G. Munier, quien se puso á dictar sin interrupcion una larga serie de disposiciones meticolosas, con las que claramente ha demostrado cuán falsa considera la posicion que guarda, amenazada de continuo por las fuerzas republicanas existentes á inmediaciones de la poblacion. En una junta de notables, poco concurrida, y sarcasmo irrisorio del voto popular, se procedió á la eleccion de prefecto político y de ayuntamiento, quedando nombrado para el primer cargo D. Andrés Vasabilvazo.

Segun noticias recientes, que se han recibido por conducto fidedigno, al saberse en Mazatlan que Tepic habia sido ocupada por el coronel Rojas con 3,000 hombres, se resolvió que volviera Lozada á sus madrigueras de costumbre, haciéndolo él á bordo de un buque frances y por tierra sus soldados. En el camino encontraron estos la division del general Corona, por la que fueron derrotados en dos encuentros sucesivos, sufriendo una pérdida de mucha consideracion, que se hace subir á mas de 500 hombres, y recogiendo del campo como mil fusiles los vencedores. Ocupó en seguida Corona con su fuerza de 2,000 soldados el Presidio de San Sebastian, donde estableció su cuartel general, asediando á Mazatlan en términos de no permitir que los franceses y traidores se muevan de allí. Cuéntase tambien que entró disfrazado en el puerto con una corta parte de su gente, y que estuvo á punto de sorprender la plaza, de la que salió á poco, por el peligro de ser descubierto, permaneciendo siempre en las inmediaciones, y derrotando las secciones que se han enviado á batirlo.

El coronel Rosales resistió con buen éxito, en el Aval, á 600 caballos de Lozada, y siguió luego su marcha para Culiacan, donde entró el 5 del que acaba, con 500 hombres.

El 22 derrotó completamente en el pueblo de San Pedro á una seccion franco-intervencionista, la cual perdió todo su material de guerra, teniendo muchos muertos y heridos, y un número mayor de prisioneros, incluso el gefe de la expedicion y siete oficiales subalternos. En nuestra próxima revista referirémos los pormenores, y harémos los comentarios debidos de este glorioso triunfo.

D. Francisco Vega, que habia entrado ya en tratados con los franceses, y tomado el título de gobernador y comandante general de Sinaloa y Sonora, se retiró de su po-

sicion del Fuerte, al saber que marchaba á su encuentro una fuerza liberal. Posteriormente el general Patoni le derrotó é hizo prisionero, y el consejo de guerra que se reunió para juzgarle, le condenó como traidor á la pena de muerte, la cual fué ejecutada.

Encaprichado D. Manuel Gándara en restablecer en el Estado de Sonora el dominio feudal que ejerció por tanto tiempo, ha estado promoviendo desde la raya de los Estados Unidos, sublevaciones en contra de la causa republicana, con la que considera fundadamente que es incompatible la realizacion de sus planes. De las tentativas hechas á instigaciones suyas, por bandidos de nombradía, ninguna se ha realizado, habiendo sido derrotados los cabecillas Salgado y Flores.

Con motivo de los acontecimientos ocurridos en Sinaloa, y ántes de saberse la declaracion de sitio que, respecto de todo el Estado de Sonora, hizo el gobierno general, se habia hecho la especial del puerto de Guaymas, amagado por la escuadrilla francesa. Como el peligro de la invasion amenaza á todo Sonora, su digno gobernador el general D. Ignacio Pesqueira ha expedido una entusiasta proclama, en la que llama á las armas á los sonorenses, no solo por tratarse en la lucha con la Francia, de una guerra santa, como lo es la de la independenciam nacional, sino tambien por el interes particular que el mismo Sonora tiene en libertarse de la calamidad de quedar reducido á colonia francesa.

Muy reiteradas han sido, en efecto, las indicaciones que ha habido, de ser ese uno de los principales fines de la guerra que Napoleon nos está haciendo. Data ya de fecha muy antigua el empeño de la Francia en adquirir, por cualquier medio que sea, esa preciosa parte de nuestro territorio. La empresa filibustera del conde Raousset, tan gloriosamente

frustrada en Guaymas el 13 de Julio de 1864, no fué sino el simple desarrollo de ese mismo pensamiento. Desde que se celebraron los convenios de Miramar, se anunció que contenian una cláusula secreta, relativa á la cesion de Sonora, como precio de la intervencion francesa. Igual noticia se ha estado repitiendo en varias correspondencias de personas á quienes debe suponerse bien informadas. Hemos dicho ya ántes, al hablar de los disgustos entre Maximiliano y Bazaine, que el nuevo mariscal manifestó en términos bien claros, el propósito de retirarse á Sonora. Todo da á entender, de consiguiente, que no es un riesgo imaginario, sino real y positivo, el que está corriendo ese importante Estado, de ser desmembrado de la nacion de que forma parte, para quedar convertido, quiéranlo ó no sus habitantes, en una colonia del emperador Napoleon.

A consecuencia de la retirada de la fuerza francesa que llegó á entrar á este Estado de Chihuahua, se ha movido la nuestra para el de Durango. Habiendo entrado á Cerro Gordo, se apoderó allí de las armas dejadas por los traidores para formar una contraguerrilla. Siguió despues para la hacienda de Corral de Piedra, donde el teniente coronel D. Rafael Quesada derrotó á Peña, dejando los traidores en poder de nuestros soldados, la mayor parte de sus caballos, armas y municiones, y sufriendo una fuerte baja entre muertos y heridos.

Constantemente se ha seguido anunciando en todo el mes, la salida de la expedicion francesa de Durango sobre Chihuahua. Parece que en efecto va á formalizarse dentro de pocos dias, á juzgar por las últimas noticias recibidas, en las que se habla de los preparativos que se estaban haciendo con el objeto mencionado. En el evento de que sean exactos esos informes, debe creerse que la referida expedicion

será la última que emprendan los franceses para prolongar su ya demasiado extensa línea. Ensancharla mas les presentaría gravísimas dificultades, como se las presentará conservarlas, luego que se disminuya la fuerza efectiva de que han podido disponer hasta aquí.

Que en ese caso van á encontrarse bien pronto, es punto en el que están conformes los datos que han venido de todas partes. Desde fines de Setiembre anunciaron los periódicos europeos la salida para Veracruz de nueve trasportes, destinados á llevar á Francia una parte del ejército expedicionario. Las noticias posteriores de Europa, las de los Estados Unidos y las de la antigua capital de la república mexicana, coinciden en la revelacion de que, al acabar el año de 1864, se retirarán de nuestro territorio 10,000 franceses por lo ménos. La designacion de determinados cuerpos para que sean los primeros en embarcarse, ha ocasionado cambios de guarniciones y de fuerzas ambulantes, como por ejemplo el de la seccion mandada por el general L'Heriller, quien salió de Durango para México, en los últimos dias del mes de Noviembre.

A los 10,000 hombres que debemos considerar como retirados ya, habrá que ir agregando sucesivamente los que sigan retirándose, hasta que México quede libre de la odiosa presencia de los soldados extranjeros, que tan innumerables daños le han ocasionado. Por razones bien conocidas de nuestros lectores, es de presumirse con fundamento, que no esté muy lejano el dia en que tan feliz suceso se realice. La ida de las diversas fracciones que se vayan segregando del cuerpo expedicionario, será para nosotros equivalente á una serie de victorias, en que poco á poco fuera destruida la fuerza del enemigo. Desaparecido una vez de nuestro suelo, el resultado no diferirá del triunfo completo de la causa repu-

blicana, contra la que son de todo punto impotentes los esfuerzos aislados de los traidores.

Tampoco hay motivos para estimar como un obstáculo para la reivindicacion de la independencian nacional, el anunciado propósito de sustituir al ejército frances con una legion extranjera. Hay que observar desde luego, que se están ofreciendo ya para la formacion de esa fuerza auxiliar, dificultades semejantes á las que han hecho fracasar el empréstito, destinado á paliar de pronto la penuria del tesoro imperial de Maximiliano. La legion extranjera se está organizando de una manera tan lenta, que hasta ahora no han llegado á la república, de los aventureros que deben formarla, sino unos quinientos ó seiscientos belgas. Tampoco hay en Europa, con destino á aumentar esa misma legion, mas que un conjunto de 4,000 hombres de diversos países, tan indignos de merecer el nombre de soldados, que ahora es cuando están aprendiendo el ejercicio en Laybach. Aun suponiendo fácil de completar el número á que haya de ascender ese auxilio extraño, vendrian en el acto los embarazos consiguientes á su trasporte y manutencion. Dando tambien por allanados estos otros inconvenientes, quedarian siempre en pié los de la poca ó ninguna confianza que mereceria un cuerpo de mercenarios, sin ninguno de los elementos que hacen formidable al ejército frances. Trátase, pues, de una sustitucion puramente nominal, con la que ni siquiera se salvarian las apariencias.

Por todas las consideraciones mencionadas, sobra motivo para considerar muy probable el pronto término de la guerra que sostiene hoy México en defensa de su autonomia y de sus instituciones. Tres años cuenta ya de duracion esa guerra ncalificable. Durante ese período se han mezclado los triunfos con los reveses, las amarguras con las satisfacciones, la

ignominia con la gloria. Postrada últimamente al parecer la causa republicana, sigue dando realmente testimonios tan irrefragables de su potencia, que no dejan duda de que no está destinada á perecer. Los esfuerzos de una nacion poderosa, favorecidos con toda la decision de infames traidores, sin los que se hubieran estrellado desde el principio las combinaciones maquiavélicas de Napoleon III, y no contrariados por los indiferentes, descontentos con la intervencion, pero torpemente resignados á soportar sus consecuencias, no han sido suficientes, ni lo serán nunca, para sobreponerse á la fé, al valor, á la abnegacion, al sacrificio de los buenos mexicanos, que en todos los terrenos sostienen la honra de la nacion.

De los tres años que ha durado la presente lucha, el de 1864 ha sido el mas fecundo en desventuras de todo género, sin que por ello haya desaparecido la constancia de los que están decididos á sucumbir en la contienda, ántes que á mancharse con la traicion. Las derrotas de nuestras armas no darán otro resultado, que el de prolongar el término de la cuestion, el cual será siempre indefectible en favor de nuestra invencible causa. Las defecciones que con dolor hemos presenciado, incluso las de funcionarios obligados, bajo todos aspectos, á no cometer semejantes infamias, han servido para purificar las filas republicanas, en las que no quedan ya sino hombres de corazon, resueltos á no transigir nunca con su propia ignominia, con la ignominia de su país. Si el pasado envuelve á la vez dichas y dolores; si en el presente abundan las calamidades; el porvenir, rico en esperanzas, nos anuncia el desenlace deseado y feliz de la segunda guerra de nuestra independencian. 1864 muere en estos momentos: 1865 nace lleno de mil promesas halagüeñas. Siguiendo imperturbables por la senda del deber, esperemos confiada-

mente que los dias venideros sean mas prósperos que los del año que se hunde hoy en el abismo del tiempo, para no vivir ya sino en las páginas de la historia.

De los tres años que ha durado la presente guerra, el de 1864 ha sido el mas feo en desventuras de todo género, sin que por ello haya desaparecido la constancia de los que están decididos a sostener en la contienda, antes que abandonar con la trahición, las banderas de nuestra causa. En el presente año, el de 1864, ha sido el mas feo en desventuras de todo género, sin que por ello haya desaparecido la constancia de los que están decididos a sostener en la contienda, antes que abandonar con la trahición, las banderas de nuestra causa. En el presente año, el de 1864, ha sido el mas feo en desventuras de todo género, sin que por ello haya desaparecido la constancia de los que están decididos a sostener en la contienda, antes que abandonar con la trahición, las banderas de nuestra causa.

De los tres años que ha durado la presente guerra, el de 1864 ha sido el mas feo en desventuras de todo género, sin que por ello haya desaparecido la constancia de los que están decididos a sostener en la contienda, antes que abandonar con la trahición, las banderas de nuestra causa. En el presente año, el de 1864, ha sido el mas feo en desventuras de todo género, sin que por ello haya desaparecido la constancia de los que están decididos a sostener en la contienda, antes que abandonar con la trahición, las banderas de nuestra causa.

En sentido estricto, el asunto que se ha expresado en las páginas anteriores, casi en su totalidad, el marqués Pío y el capitán Nigra, representantes de la convención de 15 de Septiembre, y Visconti, el actual ministro de relaciones de Francia, por haber convenido todos en que lo único que se ha tratado es que no se usen de medios violentos para la adquisición de la capital del reino, sin presentar por eso del programa nacional, cuya realización es imposible mientras Roma y Venecia no sean liberadas.

LA CUESTION EXTRANJERA.

Los célebres personajes, acordados con la opinión emitida por los representantes de la política napoleónica, han considerado lo que acaba de acordarse en virtud de la

Chihuahua, Enero 31 de 1865.

De las noticias europeas últimamente recibidas, la de mayor importancia es la de las diversas interpretaciones á que se sigue prestando la convención franco-italiana de 15 de Setiembre.

Los periódicos todos que sirven de órgano á la política francesa, y aun muchos de los imparciales ó hostiles, dan á la convención el carácter de un acto con que se ha querido arreglar satisfactoriamente las diferencias existentes, entre el reino de Italia por una parte, y los gobiernos austriaco y pontifical por otra. Los funcionarios franceses se expresan en el mismo sentido, convirtiéndose así en ecos de Napoleón, de quien, entre otras pruebas de que su ánimo ha sido el de dar fin á la cuestion italiana, se cita el hecho de que habiéndole preguntado Mercier, antiguo ministro de Francia en los Estados- Unidos y embajador ahora en Madrid, en qué términos contestaria á las interpelaciones que se le hicieran acerca del grave negocio mencionado, le respondió el emperador que podía asegurar que Florencia era la capital definitiva de la Italia.